



Trabajo Final de Grado

Lo Inconsciente Dos Miradas Diferentes:

S. Freud y J. Lacan

Facultad de Psicología-Universidad de la Republica

Monografía

Estudiante: Walter Rocha

Cedula de Identidad: 1.212314-1

Tutor: As. Dr. Marcelo Novas

Revisora: As. Dra. Verónica Pérez Hortvath

Setiembre 2024

Montevideo-Uruguay

Índice

Resumen.....1

[Escriba aquí]

[Escriba aquí]

[Escriba aquí]

Introducción.....	1-2
Capítulo 1 Freud y la histeria. Interpretación de los sueños. La primera tópica.	2
1.1 Nacimiento de lo inconsciente.	2-3-4
1.2 La carta 52 (6 de diciembre de 1896).....	5-6
1.3 La interpretación de los sueños.....	6-7-8
1.4 La primera tópica.....	8-9-10-11
Capítulo 2. Lo Inconsciente.....	11
2.1 Su justificación y la visión tópica.....	11-12-13-14
2.2 Sentimientos-tópica- la dinámica de la represión y propiedades	14-15
2.3 - El comercio entre los dos sistemas- Lo inconsciente y su discernimiento	15-16
Capítulo 3 La Lingüística.....	16
3.1 - Una breve mirada histórica hacia la lingüística...	16-17-18
3.2 El fundador de la lingüística moderna Ferdinand de Saussure	18
3.3 Los nuevos conceptos que plantea de Saussure sobre la lingüística Principios del Fonema, Habla, Lengua y Lenguaje.....	18-19
3.4 Signo, Significante, Significado.....	19-20
Capítulo 4 Freud y la lingüística.....	20
4.1. Los nuevos conceptos de la lingüística y la postura de Freud.....	20-21
4.2 Carl Abel.....	21-22
4.3 Hans Sperber.....	22
Capítulo 5 El inconsciente para Lacan.....	22
5.1 La lingüística y Lacan.....	22-23
5.2 Función y el campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis.....	23-24
5.3 La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.....	24-25-26
Conclusiones finales.....	26-27
Referencias bibliográficas.....	29-30-31-32

Resumen

Freud y Lacan son dos figuras fundamentales para comprender al psicoanálisis, desde lo teórico y lo clínico. Son dos visiones esenciales para aquellos que pretendemos abrazar la profesión de psicólogos, en su vertiente psicoanalítica. El primero, Sigmund Freud creador del psicoanálisis y descubridor de lo inconsciente, el cual era médico neurólogo, estudió la psiquis del sujeto. Desde allí creó la teoría psicoanalítica y al mismo tiempo la práctica con los pacientes fue parte de la base de esta teoría.

Por otro lado Jacques Lacan médico psiquiatra, realiza su investigación durante el siglo XX al igual que Freud, publicando en 1966 sus Escritos 1 y 2 en francés, tomando al inconsciente en esta etapa como eje central, para dar una concepción diferente de la de Freud. Lo que realiza Lacan es revisar toda la obra de Freud, con un espíritu crítico y al mismo tiempo respetuoso para el creador de la teoría psicoanalítica.

En este trabajo final de grado, me enfocaré en el abordaje teórico de estas dos diferentes concepciones del inconsciente. Primeramente Sigmund Freud y su teoría, luego de Lacan tomaré, los aspectos de lo inconsciente, que él configura, recurriendo como herramienta fundamental a la lingüística, aseverando en forma primaria que: “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”.

Palabras Claves: Inconsciente- lenguaje- lingüística- psicoanálisis

Introducción:

Durante toda mi trayectoria académica, he observado la carencia de otras visiones sobre el tema “inconsciente”. Podemos citar a Alfred Adler el cual se aleja de Freud discrepando sobre gran parte de la teoría que el padre del psicoanálisis sostenía, Carl Jung y su inconsciente colectivo, Erich Fromm y su psicología social, son algunos de los psicólogos que están ausentes a la hora del aprendizaje psicoanalítico. Sin duda se da mayor importancia a lo freudiano, tocando tangencialmente en los cursos, los nombres de estos discípulos de Freud, arriba nombrados sin profundizar en sus teorías.

Consideré que era necesario buscar otras miradas sobre otros psicoanalistas, para encontrar en ellos, otras opciones, otras ideas sobre el psicoanálisis. En esa búsqueda paralela de otras formas de estudiar la psiquis de los sujetos, tuve la oportunidad de realizar un curso de “Lingüística y Psicoanálisis” donde me encontré con Jacques Lacan, el cual propone con su teoría, otra forma posible de encarar el psicoanálisis en las hipótesis de trabajo que él plantea. Esas posturas teóricas y prácticas me llevaron a elegirlo como un referente personal imprescindible que debía estudiar y profundizar.

El momento histórico de finales del siglo XIX y comienzos del XX es el momento donde aparece la figura de Sigmund Freud, médico y neurólogo siendo a la postre el fundador del psicoanálisis, cimentando nuevas formas de estudiar la psiquis del individuo, que imperaba hasta ese momento. Todos los argumentos teóricos y de la práctica clínica, que Freud fue descubriendo y elaborando son las bases del psicoanálisis, que conocemos hasta nuestros días. Los estudios por él realizados, no los realizó solamente con sus pacientes, sino sobre sí mismo, con sus propios sueños y recuerdos de sucesos en los cuales participó, desde donde extrajo multiplicidad de elementos, que fue tomando para comprender la mente humana e ir elaborando una hipótesis de trabajo.

En mitad del siglo XX, surge la figura de Jacques Lacan, médico y psiquiatra que va a plantear en su revisión de la obra de Freud, nuevas concepciones de lo que el médico vienés desarrollara sobre su teoría psicoanalítica, partiendo de un profundo estudio del inconsciente, utilizando como arma teórica a la lingüística. Toma como base el texto de Ferdinand de Saussure *Curso de lingüística general* (2002) y transforma esta nueva herramienta en un aliado invaluable, para reubicar al inconsciente freudiano, en el lenguaje. Esta nueva forma de ver dónde estaba ubicado el inconsciente para Lacan, fue una idea resistida por muchos psicoanalistas, que se mantenían en forma ortodoxa, fieles a la obra de Freud. Estas luchas dentro del seno del psicoanálisis, no eran nuevas, sino que eran un continuo de discrepancias y opiniones encontradas.

Mi monografía, estará entonces, orientada a ver las diferentes concepciones del inconsciente, que encontramos en Freud y Lacan. Por lo pronto propongo seis capítulos a desarrollar. El capítulo uno irá dirigido a la histeria, como primeros fundamentos del inconsciente y a la primera tópica, junto a la interpretación de los sueños. El capítulo dos, a lo inconsciente; el tercer capítulo, la lingüística, cuarto capítulo Freud y la lingüística, quinto capítulo el inconsciente para Lacan y por último el sexto referido a mi visión personal y mis reflexiones sobre el tema.

Capítulo 1 Freud y la histeria. Interpretación de los sueños. La primera tópica.

1. 1 Nacimiento de lo inconsciente

A finales del siglo XIX la ciencia experimentaba un importante desarrollo, fundamentalmente, la medicina, la química y la física entre otras. Dentro de ese revulsivo científico, aparece la figura del Dr. Sigmund Freud, médico y neurólogo, figura imprescindible en la fundación del psicoanálisis. No estuvo solo; hubo otros médicos de importancia como Wilhelm Fliess, Josef Breuer, Jean Martin Charcot y Pierre Janet éste, con diferencias con Freud con respecto a su comprensión de lo inconsciente. Por su parte Freud destaca el trabajo realizado sobre la histeria, por Jean Martin Charcot, médico neurólogo

director del Hôpital de la Salpêtrière de Paris, estudioso de la histeria y que: “en la primera mitad de la década de 1880, comenzó a dedicar su atención a la «gran neurosis», como denominan los franceses a la histeria. En una serie de investigaciones consiguió demostrar una regularidad y una ley donde la observación clínica deficiente o desatenta de otros sólo había visto simulación o enigmática arbitrariedad”. (Freud,1893-1899,p,29).De todos estos médicos, la mayor cooperación la tuvo Freud de su amigo y colega Josef Breuer el cual se convierte en un aliado invaluable a la hora de estudiar y profundizar en esta patología.

La histeria en ese momento histórico de finales de los siglos XIX e inicio del siglo XX se encontraba en el centro del debate médico siendo el objetivo de Freud y Breuer, comprender la etiología y la posterior curación de la misma. En esos momentos: “se presenta la idea de una cura por la palabra que prescindía de cualquier remisión de la causalidad a lo orgánico. Por eso es importante destacar este primer recorte que hace aquí, ubicando estos fenómenos en la esfera psíquica”. (Consentino,1999.pag 15).

La mujer se encontraba en el centro del tratamiento de la histeria y su estudio, se consideraba, que era una enfermedad propia de ellas estando el hombre alejado en parte, de este padecimiento antes mencionado. Esto está demostrando la posición débil y vulnerable de las mujeres de esa época de finales del siglo XIX. A su vez la histeria, era señalada como una patología muy difícil de tratar por los médicos de la época: “Su originalidad reside en el hecho de que los conflictos psíquicos inconscientes se expresan en ella de manera teatral y en forma de simbolizaciones...” (Roudinesco y Plon, 1998, p 462/463).

Por su parte Octavio Carrasco en su tesis de Magister de Psicología Clínica del año 2016, manifiesta: “Uno de los terrenos de disputa de esos cambios y conflictos es el lugar de la mujer en este nuevo mundo donde la ciencia va cumpliendo parcialmente sus promesas hacia un mundo más justo; ahí donde la política promete el progreso y el derecho, las mujeres comienzan a hacer uso para sí del discurso emancipatorio. En ese tiempo el acto de Freud de callarse y escuchar la palabra de la enferma representa un giro -pese a los prejuicios del

propio Freud- en la comprensión de lo femenino representado en el conflicto histérico” (Carrasco.2016, pág. 9).

Hipnosis, abreaccion, sugestión, catarsis, trauma, neurosis, son algunos de los términos, que aparecen conjuntamente con el estudio de las pacientes histéricas. Todas estas palabras que están asociadas a la psiquis humana en este padecimiento, fueron obra de Josef Breuer y Sigmund Freud autores del libro *Estudios sobre la histeria* (1893/1895), donde analizan en profundidad los mecanismos psíquicos de estos fenómenos que publicaron en *La comunicación preliminar* (1893), primer capítulo del texto anteriormente nombrado, siendo este periodo histórico tomado como etapa *prepsicoanalítica*.

Pero no solo esos términos arriba numerados son los únicos, el yo, la huella mnémica, los mecanismos de defensa, lo consiente, la censura, las resistencias, la asociación libre y un profundo convencimiento que detrás de lo no expresado por el paciente estaba algo a lo que se le podía llamar lo inconsciente. “Vale decir: una fuerza psíquica, la desinclinación del yo, había originariamente esforzado afuera de la asociación la representación patógena, y ahora contrariaba su retorno en el recuerdo. Por tanto, el no saber de los histéricos era en verdad un no querer saber, más o menos consciente, y la tarea del terapeuta consistía en superar esa resistencia de asociación mediante un trabajo psíquico”. (Freud, 1893/1992, p.276).

Sobre la práctica psicoanalítica, Freud y Breuer publicaron una serie de historiales clínicos, para mostrar la forma en que se presentaba el padecimiento histérico y sus intentos de cura. Una de ellas se transformó en un caso paradigmático, el de “Anna O.” tratada por Josef Breuer; “Desde esa publicación, en la cual los autores propusieron una nueva definición de la histeria como enfermedad de reminiscencias psíquicas y al mismo tiempo presentaron un método inédito de tratamiento (basado en la catarsis y la abreaccion) “(Roudinesco-Plon, 1998.p, 788). Sin duda se va desarrollando una evolución muy

importante en el método psicoanalítico, en la cual esta paciente tuvo mucho que ver, donde podemos encontrar el empleo de la hipnosis, luego la sugestión usada por Breuer con Anna O. y por Freud en los primeros casos, para luego continuar este último en la asociación libre ya que ahí encontró respuesta a la búsqueda de lo inconsciente.

1.2 La carta 52 (6 de diciembre de 1896)

Dentro de todo el material que Freud elaboró en estos primeros pasos del camino a su teoría sobre una nueva forma de entender la psiquis humana, la carta 52 dentro de las varias cartas que Freud mantuvo con sus colegas especialmente con Wilhelm Fliess, ésta en particular adquirió una importancia esencial, para lo que luego se conocería como el psicoanálisis. Los términos inconsciente, preconsciente y consciente aparecen en esta carta, “Hace algún tiempo («Afasias») ya afirmé un reordenamiento similar para las vías aferentes de la periferia. No sabría decir cuántas de estas transcripciones existen, pero por lo menos son tres, y probablemente más”. (Freud, 1896, p.274)

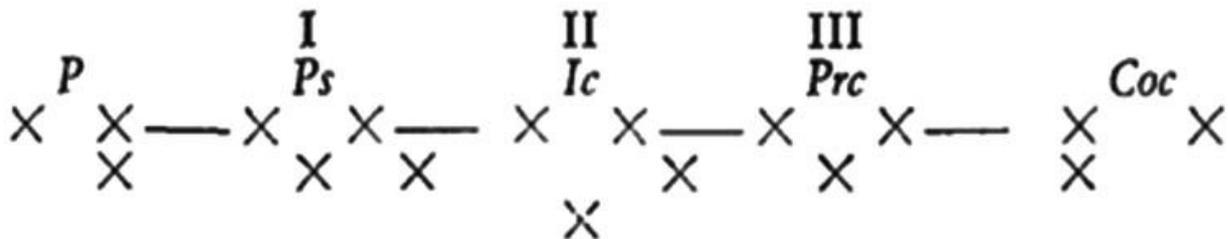


Figura n°. 1

(Freud. S. 1896, p. 219)

“P son neuronas donde se generan las percepciones a que se anuda conciencia, pero que en sí no conservan huella alguna de lo acontecido. Es que conciencia y memoria se excluyen entre sí. Ps [signos de percepción] es la primera transcripción de las percepciones, por completo insusceptible de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad. Ic (inconciencia) es la segunda transcripción, ordenada según otros nexos, tal vez causales. Las huellas Ic quizá correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia. Prc (preconciencia) es la tercera retrascrición, ligada a representaciones-palabra, correspondiente a nuestro yo oficial. Desde esta Prc, las investiduras devienen conscientes de acuerdo con ciertas reglas, y por cierto que esta

conciencia-pensar secundaria es de efecto posterior { *nachträglich* } en el orden del tiempo, probablemente anudada reanimación alucinatoria de representaciones-palabra, de suerte que las neuronas-conciencia serían también neuronas-percepción y en sí carecerían de memoria”. (Freud. 1886-1889, p 275)

No cabe duda que con esta primera figura y su descripción, Freud está dando los primeros pasos para configurar su esquema de aparato psíquico. En torno a este es que va esbozando su esquema, Laplanche y Pontalis definen en su diccionario al mismo como: “Término que subraya ciertos caracteres que la teoría freudiana atribuye al psiquismo: su capacidad de transmitir y transformar una energía determinada y su diferenciación en sistemas o instancias”. (Laplanche-Pontalis. 1967, p 30). En cuanto a lo orgánico, los conceptos neurona- conciencia y neurona-percepción poseen un componente biológico innegable; Freud va abandonando lo biológico, quedando como último gran exponente estructurado, en esta etapa, el “*Proyecto de psicología*”, (1950-1895, TI, p 323). No obstante a lo largo de la creación de su obra, encontraremos referencias que realiza Freud con contenido neurológico, como no pudiendo escapar a sus orígenes.

1.3 La interpretación de los sueños

La interpretación de los sueños es la obra fundadora del psicoanálisis tal como lo conocemos hoy y continúa siendo un texto imprescindible, para todos los que nos vamos a dedicar a la clínica psicoanalítica. Los numerosos y valiosos conceptos volcados en esta creación del año 1900, fue un claro ejemplo de la capacidad de un científico que trascendió su tiempo, universalizando entre otras cosas, algunas concepciones, como el de conciencia, preconsciente e inconsciente que son utilizados habitualmente en cualquier conversación del común de la gente. Son muchas las ideas sobre el psicoanálisis, que nos deja este texto que Freud fue capaz de escribir en cuatro años y que al momento de su publicación no tuvo mayor repercusión. Se iniciaba con él, una etapa en la que el fundador del psicoanálisis, no continuaría por el camino de las ciencias naturales, dededicándose a construir su teoría

psicoanalítica.

Ésta como vemos, posee la potente visión de Freud sobre el funcionamiento del aparato psíquico que está estudiando y descubriendo, pero que aún no tiene consolidado. Sobre los procesos oníricos tenemos dos textos de importancia capital, el texto IV que es la primera parte y el V que es la segunda, esta última con conceptos que darán nacimiento a la primera tópica. Podemos encontrar sobre la temática del sueño, algunos ejemplos sobre ellos que son propios y fueron por él analizados, entre lo que se destaca uno de gran trascendencia, que fue “*la inyección de Irma*”. Este sueño se le puede tomar como el fundador del psicoanálisis, no solo por la relevancia que tiene hasta nuestros días, sino por el magnífico análisis que realiza Freud del mismo. Acaeció en la noche del 23 y 24 de julio de 1895 y de acuerdo al desarrollo contado por Freud, él va descomponiendo el texto propio de la desfiguración onírica. El desplazamiento y la condensación son algunos de los elementos de trabajo que Freud, pone a nuestro alcance en este sueño.

Tanto el desplazamiento como la condensación son algunas de las definiciones importantes que Freud pone a disposición de los lectores con el fin de ir consolidando su teoría de los sueños. Al desplazamiento lo podríamos definir, según Laplanche - Pontalis (1971) como la intensidad de una representación que se puede desprender de esta para pasar a otras representaciones, que en su origen son poco intensas, pero que quedan unidas a la primera por asociación de una cadena. (p, 98) Por otro lado la condensación según: Roudinesco-Plon (1998) es uno de los mecanismos más importantes del inconsciente. Trabaja durante el sueño para llegar a una sola imagen en el contenido manifiesto consciente. (p185). El tema de la interpretación de los sueños en general fue controvertido y denostado por los cognitivistas y los conductistas; esto provocó enfrentamientos y fuertes discrepancias de corte académico en torno al mismo. Freud realiza durante el desarrollo de toda su teoría y en particular en el sueño, un estudio profundo lo cual va a devenir en fundamentos valiosos para el desarrollo de su hipótesis. Se debe destacar que no deja nada librado al azar en la elaboración del material y la prosecución de su objetivo que es la realización de una teoría sólida y creíble. Quiero nombrar algunos de los capítulos del texto iv ya que de su lectura se desprende, las bases donde se va a asentar la segunda parte de *La interpretación de los*

sueños. Los capítulos son *La bibliografía científica sobre los problemas del sueño*, *El sueño es un cumplimiento de deseo*, *El trabajo del sueño*, *La desfiguración onírica*, son estos algunos de los temas que aparecen en su texto, como preludeo de lo que después definirá con mayor profundidad en el libro v. Por otra parte tomaré una definición extraída del texto de Freud que considero, la esencia del pensamiento freudiano y del surgimiento del psicoanálisis: “la interpretación del sueño es la vía regia hacia el conocimiento de lo inconsciente dentro de la vida anímica”. (Freud, 1900. p, 597).

En estos diferentes conceptos que Freud va dejando estampado en su obra, van a definir que el sueño también es una manifestación de deseos: “El sueño es un acto psíquico de pleno derecho; su fuerza impulsora es, en todos los casos, un deseo por cumplir; el que sea irreconocible como deseo, así como sus múltiples extravagancias y absurdos, se deben a la influencia de la censura psíquica que debió soportar en su formación; además del constreñimiento a sustraerse de esta censura, cooperaron en su formación un constreñimiento a la condensación del material psíquico, un miramiento por su figurabilidad en imágenes sensibles y —aunque no como regla— un miramiento por dar una fachada racional e inteligible al producto onírico”. (Freud, 1900. p, 527)

Los procesos oníricos presentan una serie de características propias, que Freud va desarrollando en forma concreta. Uno de ellos es una manifestación de deseos anteriormente señalada, pero cabe preguntarse, ¿Cómo se forman los sueños? : “1. Puede haberse excitado durante el día sin obtener satisfacción a causa de condiciones exteriores; así queda pendiente para la noche un deseo admitido y no tramitado. 2. Puede haber emergido de día, pero topándose con una desestimación; queda pendiente, entonces como deseo no tramitado pero que fue sofocado. 3. Puede carecer de relación con la vida diurna, por ende pertenecer entre aquellos deseos que sólo de noche se ponen en movimiento en nosotros desde lo sofocado. 4. Mociónes de deseos actuales que se despiertan en la noche, como el estímulo de la sed o la necesidad sexual”. (Freud.1900, p.544).

Entre los nuevos conceptos sobre el sueño que Freud elabora, están dos muy importantes que son el contenido latente y el contenido manifiesto, cada uno cumpliendo roles diferentes a la hora de contar un sueño. Según Freud (1900) todos los problemas del sueño se inician en el contenido manifiesto del cual parte la interpretación del mismo. El contenido latente por su parte también llamado pensamientos del sueño va a ser la solución del sueño.

1.4 La primera tópica

Generalmente cuando hablamos de la tópica freudiana, no definimos el término, solo nos limitamos a expresarlo y nada más. “Teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada”. (Laplanche- Pontalis. 1971, p 430). “Término derivado del griego topos (lugar), que en filosofía desde Aristóteles (384-322 a.c), hasta Immanuel Kant (1724-1804) designa la teoría de los lugares, es decir de las clases generales en las cuales pueden ubicarse todos los argumentos o desarrollos. Sigmund Freud utilizó el término como adjetivo y sustantivo para definir el aparato psíquico en dos etapas esenciales de su elaboración teórica”. (Roudinesco-Plon, 1988.p ,1064-1065). Por lo tanto la primera tópica para la primera mirada de Freud nos dice, de la existencia de un aparato psíquico que posee instancias o sistemas plantea primero, que el proceso psíquico transcurre de un extremo sensorial o de percepciones a otro motor.

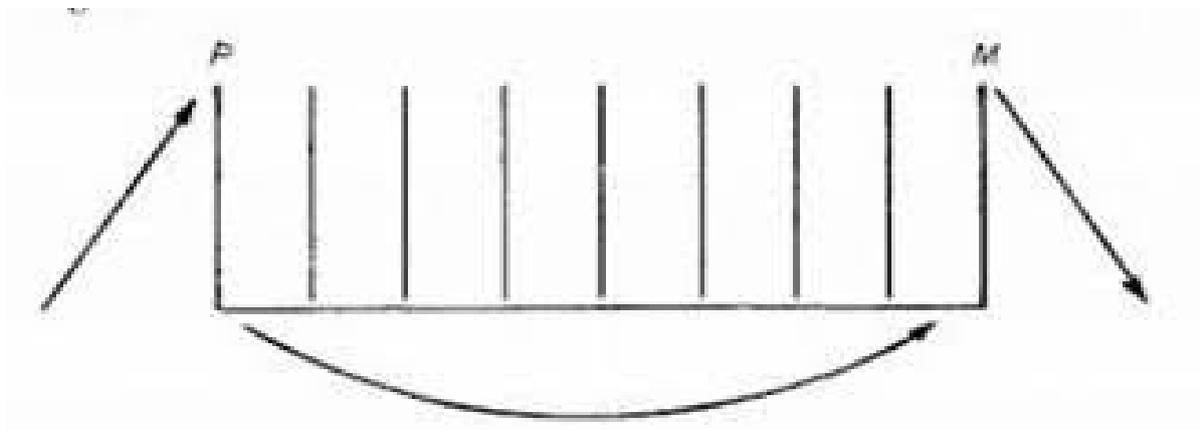


Figura n° 2 (*Esquema del peine*)

(Freud. S.1900 p 531)

Freud a esta figura la llamara el sistema de reflejos, aseverando que este sistema es la base de toda operación psíquica. Freud apunta que en el extremo sensorial quedara una huella mnémica y que esta será lo que se llamará memoria. En el otro extremo encontraremos el polo motor que es el que cerraría el sistema de reflejos. Queda claro que en esta primera figura el sistema de percepción no conserva nada que aporte a nuestra conciencia. Toda esta forma de pensar este sistema cambiara en la siguiente figura, lo que determinara un cambio muy importante en el descubrimiento del aparato psíquico.

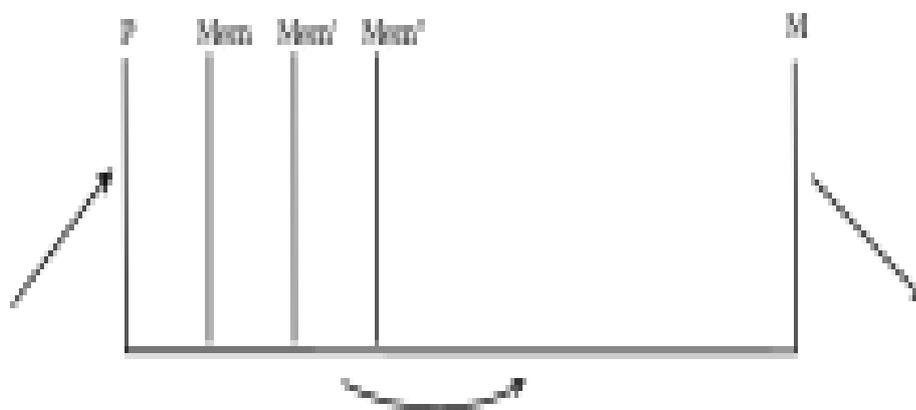


Figura n° 3

(Freud. 1900. p 532)

“Es bien sabido que de las percepciones que tienen efecto sobre el sistema P conservamos como duradero algo más que su contenido. Nuestras percepciones se revelan también enlazadas entre sí en la memoria, sobre todo de acuerdo con el encuentro en la simultaneidad que en su momento tuvieron. Llamamos *asociación* a este hecho. Ahora es claro que si el sistema P no tiene memoria alguna, tampoco puede conservar las huellas para la asociación.”

(Freud. 1900 p, 532)

El sueño es formado por dos procesos diferentes, el proceso primario y el secundario. El primero de ellos tiende a la descarga de toda la excitación para producir la alucinación perceptiva y el secundario debe apartarse de todas las excitaciones porque su objetivo es alcanzar por vía motriz la satisfacción anhelada.

Cuando llamé *primario* a uno de los procesos psíquicos que ocurren en el aparato anímico, no lo hice sólo por referencia a su posición en un ordenamiento jerárquico ni a su capacidad de operación, sino que al darle ese nombre me refería también a lo cronológico. Un aparato psíquico que posea únicamente el proceso primario no existe, que nosotros sepamos, y en esa medida es una ficción teórica; pero esto es un hecho: los procesos primarios están dados en aquel desde el comienzo, mientras que los secundarios sólo se constituyen poco a poco en el curso de la vida, inhiben a los primarios, se les superponen, y quizás únicamente en la plena madurez logran someterlos a su total imperio. (Freud, 1900, p. 592)

Aparecerán las huellas mnémicas que en el polo perceptivo no tendrán validez, ya que al ser un polo de captación de estímulos la memoria no deja huella ninguna.

Habría que intercalar aquí una observación de naturaleza general que quizás apunte a algo importante. El sistema *P*, que no tiene capacidad ninguna para conservar alteraciones, y por tanto memoria ninguna, brinda a nuestra conciencia toda la diversidad de las cualidades sensoriales. A la inversa, nuestros recuerdos, sin excluir los que se han impreso más hondo en nosotros, son en sí inconscientes. Es posible

hacerlos conscientes; pero no cabe duda de que en el estado inconsciente despliegan todos sus efectos. (Freud. 1900, p 533)

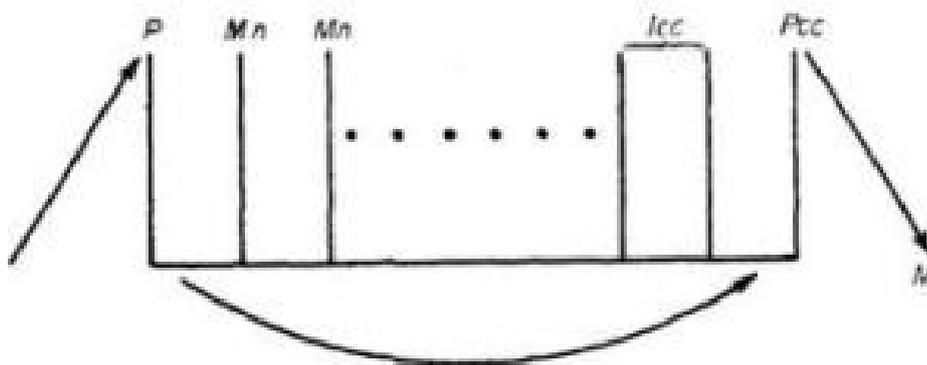


Figura n° 4
(Freud. S.1900. P, 534)

Definitivamente es con esta figura que Freud deja en claro, los componentes que corresponden a su primera tópica. La misma estará integrada por la conciencia (Cc), el preconsciente (Prcc) y por último el (Icc), cumpliendo cada una de ellas una función importante para la psiquis del sujeto. Freud considera que el envión del sueño, lo brinda el inconsciente.

Capítulo 2. Lo Inconsciente

2.1 Su justificación y la visión tópica

La justificación de lo inconsciente, aparece en el volumen XIV de las obras completas (1914-1916) de Freud en el capítulo correspondiente al tema de (*Lo inconsciente*) 1915 en el cual profundiza sobre los mecanismos del aparato anímico y sobre sus contenidos. Al leer este texto nos encontraremos con una cantidad de conceptos que Freud hace referencia, como

imprescindibles para su teoría, conceptos que he tocado en forma tangencial en este trabajo como represión, primera tópica y sus componentes, resistencias, latente, manifiesto, metapsicología, pulsión entre otras, que él había comenzado a trabajar junto con Breuer.

“Hacia mucho tiempo que el concepto de inconsciente golpeaba a las puertas de la psicología para ser admitido. Filosofía y literatura jugaron con él hartos a menudo, pero la ciencia no sabía emplearlo. El psicoanálisis se ha apoderado de este concepto, lo ha tomado en serio, lo ha llenado con un contenido nuevo.” (Freud, 1938, p. 288). Es muy clara la reflexión que realiza Freud en torno al concepto de lo inconsciente, en el último texto escrito al final de su vida. Deja entrever una profunda satisfacción de haber logrado el reconocimiento de lo inconsciente como un concepto válido y comprobable, para lograr poder ser admitido por la psicología, como también destaca el papel jugado por la filosofía y la literatura empleándolo como concepto. Es de destacar que Freud tenía una noción muy clara de la importancia de esta última, sosteniendo que no solo se leyera psicoanálisis, sino también literatura como parte de la formación del analista.

Aparecen tres palabras al comienzo de su teoría absolutamente relevantes a la hora de la justificación que realiza de la existencia de lo inconsciente. En primer lugar, necesario, luego legítimo y por último pruebas. Sobre lo necesario Freud, (1915) apunta a la conciencia y su carácter lagunoso y tanto como en sanos y enfermos los actos psíquicos no son conocidos en su totalidad por la conciencia, lo cual hace que el conocimiento consciente, permanecerá en estado de latencia en periodos prolongados, lo cual determina un estado inconsciente anímico. Lo legítimo posee la fuerza que le da Freud, en la medida que no se aparta ni un paso de su forma habitual de pensamiento y sostiene que la conciencia procura a cada uno de los individuos de sus estados anímicos pero por analogía coincide, que otros seres humanos poseen la misma formación consciente por las acciones que llevan a cabo y que se pueden apreciar. Por último las pruebas a las que Freud recurre están en los experimentos realizados con la hipnosis y la sugestión poshipnótica, que llevo a cabo antes del descubrimiento del psicoanálisis, sosteniendo la existencia de lo inconsciente y su modo

de acción anímico. (p, 163-164-165). “Dentro del psicoanálisis no nos queda, pues, sino declarar que los procesos anímicos son en sí inconscientes y comparar su percepción por la conciencia con la percepción del mundo exterior por los órganos sensoriales” (Freud. 1915. p, 167).

Antes de seguir avanzando queremos establecer el hecho importante, pero también enojoso, de que la condición de inconsciente *{unbewusstheit}* es sólo una marca de lo psíquico que en modo alguno basta para establecer su característica. Existen actos psíquicos de muy diversa dignidad que, sin embargo, coinciden en cuanto al carácter de ser inconscientes. Lo inconsciente abarca, por un lado, actos que son apenas latentes, inconscientes por algún tiempo, pero en lo demás en nada se diferencian de los conscientes; y, por otro lado, procesos como los reprimidos, que, si devinieran conscientes, contrastarían de la manera más llamativa con los otros procesos conscientes. (Freud. 1915, p 168).

En la elaboración de su primera tópica Freud destaca que lo inconsciente es una marca de lo psíquico, no siendo la única ya que existen también otros actos psíquicos que tienen carácter consciente. Sin duda esta reflexión apunta a dejar en claro el papel de algunos actos psíquicos que coinciden también inconscientes y la existencia de procesos reprimidos que al volverse conscientes, quedaría claramente establecido la diferencia con otros procesos conscientes.

Como se puede apreciar el desarrollo de la teoría freudiana va marcando una evolución en su pensamiento psicoanalítico, dando pasos claros y concretos en la búsqueda de respuestas a lo que él progresivamente se está planteando. El concepto de lo inconsciente, más allá de sus apariciones en los textos de la etapa prepsicoanalítica, la interpretación de los sueños también se da en varias conferencias por Freud dadas; la 7ma (1915-1916), 13° (1915-1916) y 14° (1915-1916), en las cuales expone sobre los contenidos manifiestos, los pensamientos oníricos latentes, lo inconsciente definido como latente y en la existencia de

dos inconscientes.

Dentro de una exposición positiva enunciamos ahora, como resultado del psicoanálisis: un acto psíquico en general atraviesa por dos fases de estado, entre las cuales opera como selector una suerte de examen (*censura*). En la primera fase él es inconsciente y pertenece al sistema *Icc*; si a raíz del examen es rechazado por la censura, se le deniega el paso a la segunda fase; entonces se llama «reprimido» y tiene que ser rechazado por la censura, se le deniega el paso a la segunda fase; entonces se llama «reprimido» y tiene que permanecer inconsciente. Pero si sale airoso de este examen entra en la segunda fase y pasa a pertenecer al segundo sistema, que llamaremos el sistema *Cc*. Empero, su relación con la conciencia no es determinada todavía unívocamente por esta pertenencia. No es aún consciente, sino susceptible de conciencia (según la expresión de J. Breuer), vale decir, ahora puede ser objeto de ella sin una particular resistencia toda vez que se reúnan ciertas condiciones. (Freud. 1915. p, 169)

Más adelante hará referencia a lo psíquico profundo, cuando refiere a la actividad del alma y lo psíquico orgánico, descartando que tanto la *Cc*, lo *Icc* y el *Prcc* tenga lugares anatómicos donde ubicarse, sosteniendo que la tópica por él estructurada nada tiene que ver con lo orgánico.

2.2 Sentimientos-tópica- la dinámica de la represión y propiedades

Al referirse a los sentimientos en lo inconsciente Freud (1915), introduce como en varias oportunidades de su obra la palabra pulsión:

Proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin.

(Laplanche.J- Pontalis.J.B, 1971. p, 324).

En este mismo texto y unos capítulos atrás se refiere a la pulsión y sus destinos, tomándola en particular en este contexto, como que es imposible que una pulsión pase a la conciencia sino es a través de una representación y nos aclara además que en el inconsciente la pulsión debe estar representada por una representación. “Especial interés tiene para nosotros el haber averiguado que la represión puede llegar a inhibir la trasposición de la moción pulsional en una exteriorización de afecto. Esa comprobación nos muestra que el sistema *Cc* normalmente gobierna la afectividad así como el acceso a la motilidad, y realza que el sistema *Cc* normalmente gobierna la afectividad así como el acceso a la motilidad”. (Freud, 1915. p, 175)

Freud (1915): en cuanto a la dinámica de la represión la cual actúa sobre los procesos consciente, inconsciente preconciente (primera tópica), logra una sustracción de investidura de la representación reprimida en el inconsciente, manteniendo al mismo tiempo la representación reprimida su capacidad de acción dentro del inconsciente conservando esa investidura. Por otra parte a la representación preconciente, la represión le trata de quitar su energía pulsional quedando desinvertida o recibe investidura del inconsciente. (p, 177). Así mismo esta corta referencia a los rasgos fundamentales de la teoría freudiana sobre el fenómeno de la represión y la primera tópica, nos muestra cómo se mueve la misma en la búsqueda de evitar que las representaciones inconscientes se transformen en conscientes, tratando de quitarles sus investiduras. Por ultimo: “Propongo que cuando consigamos describir un proceso psíquico en sus aspectos dinámicos, tópicos y económicos eso se llame una exposición metapsicológica”. (Freud. 1915. p 179). Según (Roudinesco y Plon (1998) el termino metapsicología de gran importancia en la teoría psicoanalista, había tenido su primera mención por parte de Freud en 1896 para distinguir lo que era su teoría de la psicología clásica. Este enfoque consiste en la elaboración de modelos teóricos, que no se basan en la clínica y están definidos por la consideración simultánea de los puntos de vista tópico, dinámico y económico. (p, 699-700).

Si nos referimos a las propiedades del sistema Icc no se las puede encontrar en el otro sistema contiguo el Prcc. En el Icc no existe el tiempo es decir es atemporal, no existe la negación, sueños, síntomas actos fallidos, chistes y lo que encontramos son contenidos investidos de diferente intensidad, no existen los procesos de contradicción, hay movilidad de investiduras y la sustitución de la realidad exterior por la psíquica, estando el Icc sometido al principio del placer cumpliendo un requisito de regular el placer-displacer y está regido bajo el proceso primario.

2.3 El comercio entre los dos sistemas- Lo inconsciente y su discernimiento

Freud sostiene que existe un comercio entre los sistemas, Icc y Prcc poseyendo el primero retoños, siendo estos la continuación del mismo estando continuamente en contacto con el Prcc. La aparición de estos, deja en contacto continuo a los dos sistemas y a la inversa el Prcc afecta al Icc. Los retoños son insusceptible de volverse conscientes los cuales no presentan contradicciones entre ellos. Este contacto provoca la aparición del síntoma y del sueño, pero existe otro "comercio" entre preconscious y consciente donde será activada la censura que es la que en definitiva impide que todo aquello que sale del inconsciente, se vuelque a lo preconscious y de ahí a la conciencia. Por otra parte la censura que se establece entre inconsciente y preconscious igual permitirá pasar los retoños a este sistema, pero cuando sus investiduras son importantes la censura actuara sobre ellos.

En cuanto a lo inconsciente y su discernimiento Freud va a trabajar con las neurosis narcisistas y las neurosis de transferencia, poniendo en ellas las expectativas de lograr acercarse al inconsciente. Ahora bien, Freud refiriéndose a las primeras, sostiene que la libido se repliega hacia el yo, siendo el mecanismo contrario en las neurosis de transferencia donde la libido se desplaza hacia los objetos.

La incapacidad de estos pacientes para la transferencia al menos hasta donde llega el proceso patológico, la inaccesibilidad terapéutica que de ahí se sigue, su característica repulsa del mundo exterior, el surgimiento de signos de una sobreinvestidura del yo propio, la apatía total en que desemboca el proceso, todos estos caracteres parecen armonizar perfectamente con el supuesto de una resignación de las investiduras de objeto. En cuanto a los vínculos entre los dos sistemas psíquicos, ningún observador dejó de notar que en la esquizofrenia se exterioriza como consciente mucho de lo que en las neurosis de transferencia sólo puede pesquisar en el Icc por medio del psicoanálisis. (Freud, 1915. p, 194).

Capítulo 3 La Lingüística

3.1 Una breve mirada histórica hacia la lingüística

Creo necesario abordar algunos de los conceptos fundamentales de la lingüística como introducción imprescindible, para comprender las bases teóricas de lo que Lacan y Freud sostenían en la relación que existe entre la lingüística y lo inconsciente si es que la hay tanto para uno de ellos como para el otro. Recorreré brevemente la historia de la misma, partiendo desde la antigua Grecia, hasta llegar a su fundador Ferdinand de Saussure el que creó la lingüística moderna y la transformó en ciencia.

El naturalismo considera que entre las cosas y las palabras que las nombran hay una relación directa y propia, y que a cada cosa le corresponde un único y verdadero nombre. Es decir que a la 'casa' le corresponde natural y directamente la palabra "casa", y que no podría una mejor manera de nombrarla. Gracias al comentario de Proclo se sabe que Pitágoras mantuvo esta idea, pero también es posible deducir que Parménides la sostuvo, además Platón, aunque no la asume, presenta argumentos para oponerla al convencionalismo, y decir que es preferible que el lenguaje sea así.

(Flores. 2009. p 2.).

Esta era una postura que sostenían algunos filósofos griegos, que acentuaban como explicación del lenguaje lo natural. Por otro lado estaban los que sostenían que la forma de lenguaje era convencionalista:

La tesis convencionalista sostiene que los nombres los adjudican arbitrariamente los hombres y continúan utilizándolos por costumbre. Paradójicamente, Parménides es el primero en el que podemos encontrar vestigios de esta postura, pero lo hace en la parte de su poema en que habla de las opiniones de los mortales, quienes como bicéfalos asumen un tercer camino en el que el ser puede no ser y el no-ser puede ser”. (Flores. 2009. p 4.).

También existía otra interrogante que se planteaban los filósofos griegos y que era concretamente, ¿si el lenguaje estaba regido por determinadas reglas o no lo era así?, en caso de no estar definido por reglas se le tildaba de anómalo. Platón con sus diálogos Socráticos nos va a hablar de la retórica y de la poesía en el 360 a.c, pilares del estudio de la lingüística. En los años 300 a.c los Estoicos que se consideraban mentalistas y racionalistas, consideraban que comprendiendo el lenguaje se podía llegar a conocer la mente humana. Fueron los creadores de una teoría general del lenguaje y de otras estructuras como el fonema, la sintaxis y la semántica.

Más adelante, el mundo romano concebiría la gramática y la fonología del latín, como lo hacían los griegos, con su propia lengua. Si nos situamos en la era cristiana, el latín tenía establecido sus reglas gramaticales, teniendo como base de estas al griego. La Edad Media fue muy influida por el latín y comenzó a ser controlada por la filosofía. Prisciano y Donato dos gramáticos de esta lengua de la era cristiana, nacidos en diferentes siglos, Siglo VI y Siglo IV constituyeron la base del estudio de su gramática. La iglesia católica a través de Santo Tomas de Aquino (1224-1274) va a justificar la gramática del latín por intermedio de la filosofía, que es llamada el “tomismo” que unificaba los saberes de Aristóteles y la fe cristiana.

Si nos trasladamos al Renacimiento Siglos XV Y XVI, se comenzaron a editar los primeros textos clásicos de la antigua Roma y Grecia dirigidos fundamentalmente para el estudio de las clases altas cuidándose la pronunciación del griego y del latín clásico. En los siglos XVII y XVIII aparecen y toman cuerpo las lenguas vernáculas apareciendo la Minerva de el Brocense y la gramática del Port-Royal escrita por Claude Lancelot. La mayoría de los escritores y filósofos del Renacimiento son influidos por los principios Cartesianos que se expresaba a nivel semiótico en la gramática y la lógica de Port-Royal.

En el Romanticismo las lenguas tomarán vida, al resurgir todo aquello que tenga que ver con la cultura de los pueblos y las naciones. Se descubrirá una nueva lengua, el Sanscrito y con ello se dará otro impulso más a los estudios comparativos entre las lenguas, donde se estudiaba la razón de los cambios de las mismas, cuales son los orígenes y para que se usan. Esta etapa histórica de la lingüística, se denomina “Lingüística Comparada”. Por ultimo a finales del siglo XIX y principios del XX, aparece la “Lingüística Descriptiva y Teórica” de la mano de Ferdinand de Saussure.

3.2 El fundador de la lingüística moderna Ferdinand de Saussure

Ferdinand De Saussure nacido en Ginebra (Suiza) el 26 de noviembre de 1857 y fallecido el 22 de febrero de 1913 en Vufflens-le-Chateau (Francia), es considerado el fundador de la lingüística estructuralista moderna y sus conocimientos como lingüista, semiólogo y filósofo, lo llevaron a realizar una serie de textos siendo el más importante para el desarrollo de esta monografía el “Curso de Lingüística General”. Este texto tiene como base tres cursos sobre lingüística general entre 1907 y 1911, que fueron realizadas en la Universidad de Ginebra, que luego le sirvió a Jaques Lacan, como base, para elaborar su teoría del inconsciente en el psicoanálisis.

Como creador de una nueva perspectiva de la lingüística, tuvo su base en no estar de acuerdo con las formas en que se desarrollaba la ciencia de la lengua hasta ese momento histórico, por lo cual en sus cursos en la Universidad de Ginebra, dio su argumentación en

forma exhaustiva, de qué características tiene la lingüística desarrollando una nueva concepción de la misma. Su desempeño como docente de lingüística en la Universidad de Ginebra, durante los años 1891 al 1906, se destacaba al dar cursos sobre sánscrito y lenguas indoeuropeas, además de características de la lingüística en general. Luego de la muerte de Saussure, fue muy difícil reconstruir su obra, ya que sus manuscritos fueron destruidos por su autor y hubo de recurrir a apuntes de sus alumnos, para poder editar el libro de los cursos, anteriormente citados en 1916.

3.3 Los nuevos conceptos que plantea de Saussure sobre la lingüística

Principios del Fonema, Habla, Lengua y Lenguaje

Los fonemas se encuentran en la cadena hablada y son como dice De Saussure (2017) “entidades opositivas, relativas y negativas” (p, 167) siendo el mecanismo que ofrece, el aparato vocal y sus componentes. El fonema posee dos características que son, una parte articulada, la cual es permitida por el aparato fónico (lengua, laringe, cavidad nasal, cavidad bucal etc.) y una parte acústica (oído). Lo trascendente es que cada manifestación fónica, es la que va a determinar cada palabra dentro de la lengua, es decir como expresé con anterioridad, es una cadena hablada que tiene como eje fundamental, una sucesión de sonidos. El habla es entonces la herramienta imprescindible para la comunicación entre los seres humanos, donde hay que tomar en cuenta tres elementos fundamentales, la articulación de los sonidos de la lengua, la voz que corresponde a la utilización de nuestras cuerdas vocales y por último la fluidez con la que hablamos. En definitiva podemos definir a partir de la lengua y el habla al lenguaje, “Tomado en su totalidad, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo de varios dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece al ámbito individual y al ámbito social” (De Saussure. 2017. p, 35)

De Saussure (2017) afirma que “el lenguaje al ser la conjunción entre lengua y habla, pondrá énfasis en destacar lo que él llama la diacronía y la sincronía de la misma”. (p. 116). “Todo lo que es diacrónico en la lengua lo es solamente por el habla. (De Saussure, 2017, pág. 139). “Es el que habla donde se encuentra el germen de todos los cambios” (De Saussure, 2017, pág. 139). Para definir lo sincrónico de la lengua afirma: “A la sincronía es a que se le denomina gramática general” (De Saussure, 2017, pág. 145) Es importante destacar

que el lenguaje está compuesto por signos y es: “una nomenclatura de objetos. Primero el objeto luego el signo” (Saussure, 2017, pág. 100) a los que nos referiremos, en el próximo apartado.

La lengua siempre está conectada y afecta, a una etnia, una raza, una civilización y su historia política, además a todas las instituciones de una sociedad. Es también arbitraria, convencional e independiente del uso que se le da en determinado lugar. Posee reglas gramaticales estructurales, varía con el tiempo, se usa para el intercambio social y es transmisible a lo largo del tiempo de generación en generación.

3.4 Signo, Significante, Significado

Estos tres conceptos dentro de la lingüística elaborados por De Saussure, van a transformarse en claves para el desarrollo del pensamiento del psicoanálisis de Jaques Lacan y su concepto de lo inconsciente. Tenemos entonces la base de aquello que expondremos más adelante, a lo largo del trabajo y que son sus propiedades y definiciones. Si vamos a un acercamiento al concepto de signo, es aquello que comprende la oralidad que constituye una lengua, “une no una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica” (Saussure, 2017, pág. 102).

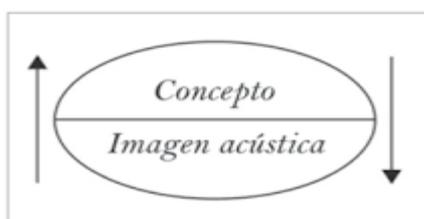


Figura n° 5 (De Saussure, F. 2017 p, 103)

El concepto en este algoritmo Saussureano luego lo transformará en significado, pasando a cambiar la imagen acústica por significante.

Figura n° 6



(De Saussure, F.

2017 p, 162)

Se podría resumir en pocas palabras que el significante es la traducción fónica de un concepto, y su correlato psíquico el significado. Para comprender en profundidad la importancia que adquiere el signo lingüístico sus principios y características, es necesario destacar algunos de los más importantes.

El primer principio es su arbitrariedad que existe entre significante y el significado, justificando esta afirmación, es que un significante con relación a su significado es inmotivado y convencional. Este principio esgrimido por De Saussure se transformó en controversial para algunos lingüistas, tal el caso de Emile Benveniste (1971) que sostenía “que la relación entre significante y significado no es arbitraria, sino necesaria” (pág., 45 a 59). El segundo principio es su carácter lineal desarrollándose en una línea continua, por lo tanto tiene la posibilidad de ser medido y representará una extensión, tomando las características del tiempo.

Dentro de las características, se encontraran dos, una es la inmutabilidad del signo donde por un lado el significante puede ser libre, es elegido por el hablante, pero en su relación social, cuando el sujeto vuelca su discurso con otro u otros, este significante no puede cambiarse, al estar arraigado a la sociedad. Por otro lado la otra característica es la mutabilidad del mismo, lo cual significa que este va cambiando a lo largo del tiempo debido al uso con el pasaje de los años.

Capítulo 4 Freud y la lingüística

4.1. Los nuevos conceptos de la lingüística y la postura de Freud (Carl Abel y Hans Sperber)

En la lectura de los textos de Freud se puede observar que no tomo en cuenta en profundidad a la lingüística, en su teoría psicoanalítica. “De las más de 100 referencias a la lingüística que podremos encontrar en las obras completas, la inmensa mayoría es como

adjetivo (norma lingüística, concesión lingüística, uso lingüístico, asociación lingüística, imágenes lingüísticas, giros lingüísticos, expresión lingüística, uso lingüístico, formas lingüísticas, etc.”(Sauval.com. 2012.p, 2). La lingüística se había erigido como una nueva ciencia de la mano de su fundador Ferdinand de Saussure siendo interesante resaltar un hecho anecdótico y llamativo en Freud, es que el hijo de Saussure fue paciente de él y no se encuentra ninguna mención en sus textos al padre de éste.

4.1. Los nuevos conceptos de la lingüística y la postura de Freud

4.2 Carl Abel

Los lingüistas a los que hará referencia Freud en sus obras, serán Carl Abel (1837-1906) y Hans Sperber (1885-1963). La incidencia del primero tuvo que ver con un texto que según “James Strachey (1900) tomo IV, como traductor de la obra de Freud nos aclara en una nota a pie de página que la referencia al lingüista, se realiza a partir de un escrito del mismo, del año 1884 donde hará comentarios sobre la egiptología”, (p, 324). “Sólo la accidental lectura de un trabajo del lingüista Karl Abel, publicado en 1884 como folleto separado y al año siguiente incluido entre los Sprachwissenschaftliche Abhandlungen (Ensayos de lingüística) de ese autor, me permitió entender esa rara inclinación del trabajo del sueño a prescindir de la negación (Verneinung) y a expresar cosas opuestas por medio del mismo recurso figurativo”. (Freud, 1910, p, 147). Este tema lo consideraba muy importante para su teoría de la interpretación de los sueños, “En extremo llamativa es la conducta del sueño hacia la categoría de la oposición y la contradicción. Lisa y llanamente la omite, el «no» parece no existir para el sueño”. (Freud, 1900, pág. 324)

Como se puede apreciar en referencia a “Ensayos sobre la lingüística” (1884) de Carl Abel, Freud toma solamente aquello que le resulta importante para su teoría, como el nacimiento del lenguaje y el “no” en el sueño. En “El sentido antitético de la palabra primitiva” (1910). Freud se refiere a ciertos pasajes de la obra del referido lingüista con respecto a la lengua egipcia, “Ahora bien, en la lengua egipcia, esta reliquia única de un mundo primitivo, hallamos un considerable número de palabras con dos significados, cada uno de los cuales designa, exactamente lo contrario del otro” (Freud, 1910. p, 148). Se podría

resumir de esta forma el contacto de Freud con Carl Abel, que tiene como objetivo la comprensión de los símbolos egipcios y sus propiedades, siempre partiendo de que el sueño es para él, una escritura cifrada y contiene simbolismos. Para poder descifrar el sueño recurrirá a dos métodos el de la interpretación simbólica y el método del descifrado.

4.3 Hans Sperber

Por otro lado Hans Sperber (1885-1963), mantuvo contacto con Freud, tanto fue así que este último le publicó un artículo llamado “Sobre la influencia de los factores sexuales en la génesis y la evolución del lenguaje” en la revista “Imago” en 1912 fundada por el padre del psicoanálisis. “Es mi opinión, todo parece indicar que debemos reconocer en la sexualidad una de las raíces del lenguaje, o mejor dicho, la raíz principal” (Sperber, H. 1888. p, 105). Con esta cita de Sperber nos aclara su postura con respecto al origen del lenguaje que sería la sexualidad. No se encuentra en la teoría freudiana una relación directa entre lingüística y lo inconsciente, localizando al mismo en el aparato psíquico. “A pesar de que la cuestión que aquí nos convoca, el lenguaje y la palabra (y con ello, la cultura misma), puede discernirse en la obra freudiana, esto no quiere decir que Freud haya sido consciente de lo que producía teóricamente; esta omisión no es, sin embargo, culpa de Freud sus múltiples referencias epistémicas a términos energéticos biológicos, así como sus propias limitaciones, son producto de la coyuntura teórica que configura el modo de pensar de cada teórico” (Althusser. 1969^a, p 18-77)

Capítulo 5 El inconsciente para Lacan.

5.1 La lingüística y Lacan

Lacan nace con el siglo XX (1901), cuando Freud culminaba de publicar su obra paradigmática, “*La interpretación de los sueños*” (1900). Se recibió de psiquiatra por los años 30 y a partir de 1951 y 1952 comenzara a dictar seminarios particulares sobre los casos, “*Dora y El hombre de los lobos*”. En 1953 dará su primer seminario público y dedicándose de ahí en adelante a revisar la teoría freudiana. Toma contacto con la lingüística

estructuralista de Ferdinand de Saussure y comienza a pensar en un inconsciente apartado de un aparato psíquico que lo contenga como lo sostenía Freud. Piensa que lo inconsciente está estructurado como un lenguaje. Sin duda una opinión controversial hasta nuestros días pero que en aquel momento marcaba también, un alejamiento de los posfreudianos que sostenían que lo inconsciente era la sede de los instintos entre otras interpretaciones.

La lingüística que interesa a Lacan es una lingüística que sostiene dos tesis: a) que se conocerá el lenguaje imponiéndose retener solamente de él las propiedades mínimas de un sistema cualquiera; pero también b) que sólo un sistema tiene propiedades. El nombre convenido del sistema cualquiera es justamente el de estructura; de ahí el nombre de estructuralismo (Milner. 2003, p, 145).

Dentro de sus numerosos trabajos escritos y seminarios hay dos en los cuales me detendré, para referirme al tema central de mi trabajo. Uno es "*Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*" y el otro "*La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*" (Lacan. 1953-1957). En el primero de ellos haré hincapié en la palabra vacía y palabra plena y en el segundo todo aquello que corresponde a la toma por parte de Lacan, de los conceptos de la lingüística planteada por De Saussure.

5.2 Función y el campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis

El título y el contenido de este texto corresponden a la introducción al informe presentado por Jacques Lacan (1953) en el "*Congreso de Roma que se celebró en el Instituto di Psicologia della Università di Roma entre el 26 y el 27 de Setiembre de 1953*" (p, 231), el cual no fue leído en su totalidad dado la extensión del mismo y al mismo tiempo coincide con la fundación de la "*Sociedad Francesa de Psicoanálisis*", por parte de Lacan, Lagache, Dolto y Laplanche. Esto es como consecuencia de su separación en ese mismo año, de la

“*Sociedad Psicoanalítica de París*”. En primera instancia me detendré en el concepto por Lacan expresado sobre la palabra vacía y la palabra plena la cual comienza con una definición sobre la base de la clínica. “Ya se dé por agente de curación, de formación o de sondeo, el psicoanálisis no tiene sino un médium: la palabra del paciente. La evidencia del hecho no excusa que se la desatienda. Ahora bien, toda palabra llama a una respuesta.” (Lacan, 195, p, 240-241). También nos podemos encontrar con el silencio de parte del paciente, pero lo importante es que haya otro, un oyente, que es la base del análisis. Ese otro es la instauración de lo simbólico en el sujeto y podría ubicarse como la célula elemental del grafo del deseo.

Pero volviendo a la parte medular del trabajo buscando cuáles son las definiciones de Lacan sobre palabra vacía y palabra plena, recurriré a unas citas ampliamente explicativas sobre estas dos tópicas. Palabra vacía es: “en que el sujeto parece hablar en vano de alguien que, aunque se le pareciese hasta la confusión, nunca se unirá a él en la asunción de su deseo”. (Lacan, 1953. p, 246). Por otra parte palabra plena: “si dirigimos ahora nuestra mirada al otro extremo de la experiencia psicoanalítica a su historia, a su casuística, al proceso de la cura, hallaremos motivo de oponer al análisis del *hic et nunc* el valor de la anamnesis como índice y como resorte del progreso terapéutico, a la intrasubjetividad obsesiva la intersubjetividad histérica, al análisis de la resistencia la interpretación simbólica. Aquí comienza la realización de la palabra plena”. (Lacan, 1953, p, 247). Sin duda somos hablados por el otro y además que estamos sujetos por las leyes del inconsciente.

5.3 La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud

Es en este capítulo de los Escritos I de Jacques Lacan (1953), es donde expondrá los argumentos más sólidos sobre el inconsciente, usando la lingüística de Ferdinand de Saussure, como base fundamental para el desarrollo de su teoría. En primera instancia define la letra y de la misma definición extrae algunos conceptos:

Designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del

lenguaje. Esta simple definición supone que el lenguaje no se confunde con las diversas funciones somáticas y psíquicas que le estorban en el sujeto hablante. Por la razón primera de que el lenguaje con su estructura preexiste a la entrada que hace en él cada sujeto en un momento de su desarrollo mental. (Lacan. 1953. p, 463).

Esta definición y estas explicaciones posteriores, adquieren una importancia mayúscula para su teoría.

Lacan en esos momentos tenía gran interés por la lingüística estructural que planteaba de Saussure, pero no todo de esta ciencia era importante para él. Define al sujeto como el que irrumpe en el lenguaje y que a su vez él mismo es representado por un significante. Aparece también la lengua y la lingüística, (Evans, 2007) la primera para resaltar los aspectos no comunicativos del lenguaje y que al mismo tiempo lo constituye el artículo definido “la” y el sustantivo “langue” en francés (p, 118). Esto es lo que le interesa a Lacan, porque va a destacar que uno y otro son cosas diferentes. Lo que expresa Lacan: “apropósito de esa hiancia que he querido expresar un día, distinguiendo de la lingüística lo que yo hago aquí, esto es, lingüística”. Lacan, (2001 como se citó en Acheronta 2014); “es crucial comprender que este nombre se forma como un nombre de artesanado (respetable: carpintería, panadería, etc.) y sobre la palabra *lingüística* antes que sobre la palabra *lingüística*.” (Milner, 2003, p, 152).

El primer gran cambio que realiza Lacan a los algoritmos saussureanos los cuales eran: concepto/imagen acústica y significado/significante:

$$\frac{\text{Significante}}{\text{significado}} = \frac{\text{S}}{\text{s}}$$

Figura n° 7 (Lacan, J. 2002 p, 478)

donde va a quedar el algoritmo estructurado por el significante por arriba del significado, separados por una barra siendo esta una barrera resistente a la significación. Un significante forma cadena con otros significantes que son diferentes unos de otros y al mismo tiempo del primero, que cuando encuentra su significado, este es el significado del sujeto.

Lacan va a desarrollar dos conceptos importantes a partir de significante sobre el significado, siendo estos la metonimia y la metáfora

Figura n° 8 (Lacan. 2002. p, 495) Metonimia

$$f (S \dots S') \ S \cong \ S \ (-) \ s$$

“La metonimia se define habitualmente como un tropo en el cual se designa un término para designar un objeto al que no se refiere literalmente, sino con el que está estrechamente vinculado”(Evans. 2007, p, 129). “Encontraremos en ella una función significante (f), la cadena significante entre paréntesis (S.....S’) S el significante, \cong el signo “de congruencia con”, luego S el significante, (-) y la barra del algoritmo saussureano. Lacan con esta fórmula sostiene que en la metonimia se mantiene la resistencia, no se cruza la barra, no se produce ningún significado nuevo” (Evans. 2007, p, 129).

$$f \left(\frac{S'}{S} \right) \ S \cong \ S \ (+) \ s$$

Figura n° 9 (Lacan. 2002, p, 495) Metáfora

“La metáfora se define habitualmente como un tropo en el cual una cosa es descripta por otra comparándola con otra” (Evans. 2007. p, 126). “Esta fórmula debe leerse como sigue. A la izquierda de la ecuación, fuera de los paréntesis, Lacan escribe $f S$ la función significante es decir el efecto de la Significación. Entre paréntesis escribe (S'/ S) lo que significa “la sustitución de un significante por otro”. En el miembro de la derecha esta S , el significante y s el significado. Entre estos dos símbolos aparece el símbolo $(+)$, que representa el cruce de la Barra $(-)$ del algoritmo saussureano e indica “la emergencia de la significación” (Evans, 2007. p, 126). Todo lo del lenguaje para Lacan es muy importante, partiendo de su visión de que lo inconsciente está estructurado como un lenguaje.

Conclusiones finales:

Para culminar este trabajo quisiera hacer algunas reflexiones sobre lo escrito en esta monografía. Son sin duda conclusiones finales pero que no pueden sustraerse de lo que pienso acerca del psicoanálisis con su contenido, teoría y clínica. Por un lado encontramos a Sigmund Freud eminente médico neurólogo que en su búsqueda de la cura de la histeria, tuvo la enorme capacidad para poder elaborar una teoría vigente hasta nuestros días. Sus textos de por sí ya numerosos y cargados de un contenido teórico imprescindible, nos obliga a leerlos una y otra vez porque en ellos siempre encontramos algo que nos hace comprender determinadas situaciones que se presentan en el trabajo de la clínica psicoanalítica. Freud hijo de un tiempo diferente al de estos días sigue conservando una frescura teórica más allá del cambio de época y sin duda de los cambios de paradigma de la enfermedad mental. Ya no estamos en la histeria como prevalente de la enfermedad de la mujer, hoy hablamos de depresión a todos los niveles y de otras llamadas enfermedades que aparecen y que rápidamente son clasificadas como trastornos y que por otra parte cosifica al paciente que la padece. Pero repasando la trayectoria y el trabajo del padre del psicoanálisis vemos como en su búsqueda de determinar que había oculto en el aparato psíquico del individuo, recurrió a diferentes formas de técnicas como la hipnosis, la imposición de manos y la asociación libre. Lo inconsciente así lo nombró, era lo no reconocido por el paciente y lo

que provocaba sus neurosis. La interpretación de los sueños, la interpretación de sus propios sueños, la construcción de dos tópicos, todo implica una continua evolución de su pensamiento no exento de conflictos con otros colegas que no llegaban a comprender su teoría o tenían otra forma de pensar el psicoanálisis. Como aparece en esta monografía su contacto con la lingüística fue muy escasa y tampoco para él fue un tema que representara mayor importancia en su desarrollo teórico. Por otra parte aparece la figura de Jacques Lacan a principio del siglo XX el cual recurrirá a la lingüística de Ferdinand de Saussure, fundador de esta ciencia moderna y de la misma extraerá los elementos más importantes para desarrollar su propio concepto de inconsciente. Se debe destacar que Lacan hizo una importante revisión de la obra de Freud de la cual publicó sus propias formas de comprender el psicoanálisis. Un Lacan no fácil de entender por el lenguaje elaborado en sus textos, hasta para cualquier lector avezado, dejó él también hasta nuestros días, una visión de su pensamiento que también provocó fracturas y alejamientos de otros psicoanalistas que discrepaban con su visión del psicoanálisis. Pero si Freud legó de su obra conceptos que provinieron de un profundo estudio de la psiquis humana, Lacan entendió que lo inconsciente se hallaba en el lenguaje y en el otro, que venimos desde nuestro nacimiento con una carga previa que nos va a permitir transformarnos en sujetos de la palabra. Sus fórmulas matemáticas marcaron una forma diferente de encarar el psicoanálisis, todo esto también ligado a la clínica que marca un antes y un después en la técnica que nos legó Freud. En estas conclusiones finales he tratado de dejar plasmado dos formas de presentar un mismo contexto teórico, pero desde dos miradas diferentes pero que creo que para aquellos que abrazamos el psicoanálisis siguen siendo fundamentales para mantenerlo vivo.

Referencias bibliográficas

Althusser, L. (1996). *Escritos sobre el psicoanálisis. Freud y Lacan*. Editorial Siglo XXI

México-España y Argentina

Becerra, F (2014) *Acheronta Revista de psicoanálisis y cultura* (Numero 28) Milner, J.

(2003). www.acheronta.org

Benveniste, E. (1971). *Problemas de lingüística general* Tomo 1. México.

Editorial Siglo XXI

Carrasco, O. (2016). *Tesis para optar al Título de Magister en Psicología Clínica* En:

Facultad de Psicología Udelar: Montevideo –Uruguay

Cosentino, J. C. (1999). *Construcción de los conceptos freudianos*. Tomo I Buenos

Aires: Manantial Editores

De Saussure, F. (2017) – *Curso de lingüística general*. España: Editorial Akal

Evans, D. (2007) *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano* Editorial

Paidós Buenos Aires-Barcelona-México

Flórez, J, A. (2009). Universidad de Caldas. *El lenguaje en el pensamiento*

Griego. Calle 13 No. 100-00, edificio 386, espacio 3001, sede Meléndez

Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños* Tomo IV

Obras Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu editores

Freud, S. (1893-1899). *Primeras publicaciones psicoanalíticas*. Tomo III. Obras

Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu editores

Freud, S. (1893/1992). *Estudios sobre la histeria*. Tomo II. Obras Completas:
Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu editores

Freud, S. (1896-1899) *Publicaciones prepsicoanalítica* Tomo I (carta 52). Obras
Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1938). *Moisés y la religión monoteísta*. Tomo XXIII. Obras
Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1915). *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*. Tomo XIV.
Obras Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1915-1916) *Conferencias de introducción al psicoanálisis (1915-1916)*
Tomo XV Obras Completas: Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1912) *Revista Imago* Sperber, H. 1888. Austria.

Lacan, J (1953) *Escritos 1-* Editorial Siglo XXI México-España y Argentina

Laplanche.J- Pontalis.J.B. (1971), *Diccionario del psicoanálisis* .Editorial Labor
S.A. Barcelona-Madrid

Milner, J. (2003) *El periplo estructural. Figuras y paradigma*.Editorial Amorrortu.

Barcelona-Madrid